

Después de la tragedia. A 70 años de la Segunda Guerra Mundial,

de Modesto Seara Vázquez y Alberto Lozano Vázquez (coords.)

Ileana M. Cid Capetillo*

En ocasión de la conmemoración de siete décadas de concluida la segunda conflagración mundial que asoló al mundo en el siglo xx, Modesto Seara Vázquez, con la colaboración de Alberto Lozano Vázquez, convocó a un grupo de especialistas provenientes de distintos *campi* universitarios, como son la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE-Región Centro), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) *campi* Puebla, Estado de México y Guadalajara, la Northeastern Illinois University, en Chicago, la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), la Universidad del Mar, *campus* Huatulco (UMAR), la Universidad Iberoamericana (UIA) Ciudad de México y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El libro está dividido en nueve capítulos: “Una visión general”; “Antecedentes del conflicto”; “La dimensión destructiva y técnico-bélica”; “La dimensión filosófico-jurídica”; “La dimensión diplomática”; “La dimensión económica”; “La dimensión teórica”; “La dimensión ideológico-propagandística”; y “Consecuencias del conflicto”.

En el primer capítulo, “La última guerra mundial” el doctor Seara Vázquez, hace un amplio análisis histórico y analítico de los antecedentes, las causas, el involucramiento de los diferentes actores estatales, la polémica de la impartición de justicia en los diversos tribunales (de los cuales el más conocido, pero no el único, es el de Núremberg) a los responsables de las acciones más aberrantes antes y durante la Segunda Guerra Mundial, así como las consecuencias en la conformación de un nuevo mapa geopolítico de la sociedad internacional. El estudio se acompaña de una amplia relación de libros y documentos electrónicos que constituyen un inapreciable aporte para quienes desean profundizar en el conocimiento de un tema que por sus dimensiones sigue siendo un destacado objeto de investigación de la política internacional.

* Doctora en Relaciones Internacionales, Unión Europea y Globalización por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora titular de Relaciones Internacionales. Actualmente es directora de la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. Correo electrónico: pecid01@hotmail.com

En el capítulo II, dedicado a los antecedentes del conflicto, Rafael Velázquez Flores y José de Jesús A. Monjaraz, en el texto titulado “Antecedentes de la Segunda Guerra Mundial: las dinámicas del equilibrio de poder”, analizan las circunstancias que condujeron al estallido de la dicha conflagración a través del concepto de equilibrio de poder, tanto en su ubicación dentro de los estudios teóricos de nuestra disciplina como en su expresión práctica en la política internacional en momentos históricos muy marcados, como el de la formación del sistema westfaliano, el del largo siglo de 1815 a 1914 y el del periodo de entreguerras de 1919 a 1939, lo que les permite apuntar algunas de las condiciones que condujeron al inicio de la guerra como a su desarrollo.

Israel Morales Becerra, en su aportación bajo el título “Entre dos guerras: del fascismo al autoritarismo en Europa Occidental (1919-1939)”, escruta las condiciones que se propiciaron a partir de la conclusión de la Primera Guerra Mundial, deteniéndose en el ascenso del fascismo en Italia, el nazismo en Alemania y el autoritarismo en Portugal y España como representantes de un movimiento que se levanta desde la extrema derecha con bases sociales y estrategias muy bien identificadas.

Teresa Pérez Rodríguez y Guillermo Navarrete presentan el trabajo “La Gran Guerra y sus consecuencias: el preámbulo de la Segunda Guerra Mundial”, se detienen en la exposición de la manera en que se desarrolla la política internacional en sus principales antecedentes a lo largo del siglo XIX y el ascenso de las revoluciones, los nacionalismos y la participación de la opinión pública a lo largo de la Gran Guerra o Primera Guerra Mundial y su conclusión en el Tratado de Versalles con la creación de la primera organización internacional de vocación universal, la Sociedad de Naciones o Liga de las Naciones. Los autores concluyen reseñando las principales consecuencias de la guerra y de la supuesta paz que se negoció en París.

El capítulo III ahonda en la dimensión destructiva y técnico-bélica y abre con el texto de Roberto Zepeda Martínez, “Repercusiones deletéreas de la Segunda Guerra Mundial: una estimación del número de muertos y víctimas”, en el cual se hace un recuento de las funestas consecuencias de la guerra: se movilizaron alrededor de 121 millones de elementos entre ambos bandos, con un cálculo de 40 millones de muertos como consecuencia de las innovaciones tecnológicas aplicadas a la industria bélica, con alrededor de 10 por ciento de civiles. El autor reseña las batallas más sangrientas y mortales y presenta en cuadros los datos más relevantes de las pérdidas humanas, incluyendo las que se produjeron en Hiroshima y Nagasaki.

Alain de Jesús Prieto Soldevilla, en su estudio “La guerra como detonante del progreso tecnológico: beneficios y perjuicios”, analiza la manera en que el conflicto estimuló la investigación, experimentación y fabricación de material bélico, alcanzando niveles nunca antes imaginados. El desarrollo abarcó la industria aérea, los textiles sintéticos (el nylon), los alimentos (café instantáneo), las comunicaciones (el *walkie-*

talkie, el radio de transistores), la medicina. También del lado del Eje se produjeron notables avances científico-tecnológicos que permitieron el crecimiento de importantes empresas que hasta la fecha se ubican entre las más poderosas a nivel mundial. Y, lo que resulta menos conocido, también los países latinoamericanos (entre ellos México) se vieron involucrados en el manejo de los novedosos recursos bélicos. El autor destaca la paradoja de que de un conflicto tan devastador como la Segunda Guerra Mundial hayan surgido tantos avances de los cuales seguimos siendo beneficiarios hasta la actualidad.

Por su parte, Barthelémy Stanislas Michalon presenta el texto “La invasión de Francia en 1940, más allá de una derrota militar”, en el que se detiene en la reflexión sobre las condiciones que se suscitaron en la “extraña” derrota de Francia por parte de las fuerzas nazis. Como antecedente se debe considerar la nefasta política de apaciguamiento que las dos principales potencias (Inglaterra y Francia) emprendieron, sobre todo porque Chamberlain pensaba que Alemania podía servir en la contención del comunismo y Daladier se resignó a aceptarlo en vista de que tenían sus propios problemas internos producto de las consecuencias de la Gran Guerra, de la Gran Depresión y de la inestabilidad gubernamental que le aquejaba. Con el *wishful thinking* y el *desirability bias* lo único que se logró es que Hitler continuara fortaleciendo sus planes y avanzando en Europa. El pensamiento realista de todas maneras les dictó a las potencias la necesidad de armarse, para lo cual incrementaron su gasto militar. Francia construyó la línea Maginot, con la que empleó una estrategia más defensiva que ofensiva, pero con un sustento estratégico caduco. El autor concluye su análisis afirmando que el constructivismo ofrece un marco teórico valioso para estudiar este caso.

Omar de Jesús Reyes Pérez aborda la triada que identifica entre “Conocimiento, tecnología y educación en la Segunda Guerra Mundial”, en donde uno lleva a la otra y mediante la educación se convierte en conocimiento reconocido sólo con lo que se reinicia la espiral. La Primera Guerra Mundial le dio a Alemania un conocimiento de por qué habían perdido la guerra y cuáles eran sus enemigos, el cual se hizo extensivo en su sociedad. De esa experiencia se desprende el avance tecnológico que lleva no sólo al gobierno nazi, sino también a numerosas empresas (muchas de las cuales aún conservan su fortaleza) a incursionar por ahí alcanzando altísimos niveles. La educación fue precedida de la propaganda, en la cual el cine juega un papel importante en ambos bandos pero, en su sentido formal, la educación también tuvo impactos importantes en todos los países.

El capítulo iv está dedicado a la dimensión filosófico-jurídica. En el primer subcapítulo, que lleva por título “El impacto de la Segunda Guerra Mundial en la filosofía del siglo xx”, José María Filgueiras Nodar se adentra en la revisión del desarrollo de la filosofía que va acompañando al ascenso de las ideologías predominantes. Incluye a Bertrand Russell como ejemplo del pensamiento pacifista, a

Martin Heidegger y su polémica fascinación por el nazismo y por Hitler, llegando incluso a una posible postura antisemita, aunque también surgieron pensadores como Hanna Arendt, quien tuvo que emigrar (como muchos otros científicos y filósofos) a Estados Unidos. De todas maneras, la derrota alejó a Alemania del centro de la reflexión que en Europa se trasladó a Francia donde surgió el existencialismo que Norberto Bobbio explica como “la filosofía de la crisis”. También está el caso de Jean Paul Sartre, quien desarrolla su pensamiento desde la etapa previa a la Segunda Guerra Mundial hasta la vigencia de la Guerra Fría, con su fase marxista. En Estados Unidos desarrollaron parte de su trabajo destacados filósofos que empezaron a llegar de Europa desde la década de 1930 llevando las ideas del Círculo de Viena.

Carlos Bretón Mora, en su estudio “Los juicios de Núremberg y Tokio. Una reflexión desde los imperativos ético-jurídicos de la justicia universal”, pasa revista a las matanzas colectivas planeadas y ejecutadas desde el poder, pero lo hace a partir de la perspectiva del humanismo jurídico con el trasfondo del derecho natural y del *ius gentium*, todo ello con el objetivo de entender el fundamento filosófico-jurídico de los tribunales de Núremberg y Tokio, que implicaban un giro histórico al dar respuesta a los principios prevalecientes en el derecho internacional y que colocan al individuo como el sujeto punible más allá de la responsabilidad del Estado.

Ruth Elizabeth Prado Pérez, en “Las consecuencias humanitarias de la Segunda Guerra Mundial: un análisis histórico para entender la respuesta internacional a las crisis humanitarias internacionales”, da cuenta de cómo los horrores de la conflagración desvelan a los derechos humanos como un valor universal con todo lo que acarrea en cuanto a normas, principios y organizaciones internacionales encargados de vigilarlos. Esto da pie a la reflexión de que para nuestra disciplina el supuesto ascenso y hegemonía del realismo político es relativa, pues también hay un importante avance del liberalismo asentado en la cooperación internacional. La autora plantea el análisis de la guerra desde una perspectiva realista que se asienta en la participación de los Estados, entendidos como actores unitarios y racionales en permanente lucha por el poder. En contraste, se ofrece la perspectiva del constructivismo (que es plural y por ello se menciona como “los constructivismos”) según la cual, la realidad no es dada, sino que es construida de acuerdo a ideas, imágenes, conceptos, valores, normas e instituciones. Con base en ello explica cómo se dio la construcción y luego la deconstrucción del nazismo. El fin de la guerra produjo el enunciado de una nueva agenda internacional y, con la creación de normas, principios e instituciones, se dio paso a la construcción de regímenes internacionales, especialmente en el caso de los derechos humanos.

Juan Carlos Velázquez Elizarrarás, en el subcapítulo “Poder, conflicto y hegemonías en la construcción democrática del derecho internacional y los organismos supranacionales de la segunda posguerra”, sitúa su marco de análisis en las convergencias

y diferencias del Derecho Internacional y la disciplina de Relaciones Internacionales, de donde devine una concordancia incluso con la política y la organización internacionales. Esa visión integradora debe ser recuperada en el conjunto de la Ciencias Sociales que, como consecuencia de los drásticos cambios que se han producido desde que concluyó la Segunda Guerra Mundial, están siendo desbordadas. Entre las transformaciones más notables se hace un listado de asuntos que están impactando tanto al Derecho Internacional como a Relaciones Internacionales. Las lecciones de la Segunda Guerra nos deben conducir al reconocimiento de que es imperativo “ampliar, extender y diversificar el razonamiento crítico y el uso racional del derecho internacional, de la política y de las organizaciones, para explicar y transformar sus perfiles y ámbitos de acción”.¹

El capítulo v está dedicado a la dimensión diplomática. Aquí, Carlos Gabriel Argüelles y María Fernanda Medina Beltrán, con su contribución titulada “La diplomacia geopolítica durante la Segunda Guerra Mundial: de la conferencia del Atlántico a Potsdam”, hacen un repaso de la principales reuniones entre los aliados desde la cita en Placentia, Bahía de Argentina en Terranova, Canadá² (aunque la leyenda dice que la reunión fue “en algún lugar del Atlántico”) hasta la conferencia en la capital del estado de Brandenburgo, en Alemania (muy cerca de Berlín), las cuales tienen como común denominador la consideración de la dimensión geopolítica de tal manera que los arreglos ahí alcanzados todavía tienen repercusiones en las sociedad internacional de nuestros días, a 70 años del fin de la conflagración bélica.

Laura Zamudio González indaga en “La formación de las Naciones Unidas entre 1941-1945: alianza de guerra, organización de paz”, los reales orígenes de la Organización de las Naciones Unidas que tienen su punto de partida mucho antes de la Conferencia de San Francisco en 1945. Es decir, que en pleno curso de la guerra se fueron ideando y creando algunas organizaciones que más tarde quedarían circunscritas al ámbito de esa organización internacional. El conjunto se logró gracias a intensas negociaciones entre diferentes actores con intereses propios.

Isaac Flores Delgado, en “México en la Segunda Guerra Mundial: la intervención del Escuadrón 201 en el Pacífico”, hace una completa exposición sobre la participación de nuestro país en el conflicto bélico, iniciando con el desarrollo de los primeros años de la guerra durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, las causas de que ésta se declarara con las potencias del Eje, la conformación del Escuadrón 201 y su participación en el Pacífico, las bajas que sufrió, las misiones que realizó y su impacto mediático en la

¹ Modesto Seara Vázquez y Alberto Lozano Vázquez (coords.), *Después de la tragedia. A 70 años de la Segunda Guerra Mundial*, Universidad del Mar-AMEI, México, 2015, p. 338.

² Véase “La reunión de Terranova”, disponible en <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=412> consultada el 12 de junio de 2016.

política y la sociedad mexicana. Asimismo, el autor plantea la importancia del involucramiento en la contienda del lado de los aliados para la configuración de la política exterior de México que alcanza un prestigio y un reconocimiento internacional que perduran a través del tiempo.

Ileana Cid Capetillo, en su texto “Las conferencias de las grandes potencias en el curso de la Segunda Guerra Mundial y su importancia en la creación de un nuevo orden internacional”, explora el desarrollo de la diplomacia en pleno proceso del conflicto bélico, la cual se despliega “en la cumbre”, es decir, con la participación de los jefes de Estado, con lo que, aunado al despliegue y negociación de las políticas que se adoptarían una vez que concluyera el conflicto, se denota el carácter, la personalidad y los intereses de los que se constituyeron en los líderes legítimos de la contienda y que llegaron a alcanzar un consenso internacional con base en el cual acordaron las características de la sociedad internacional en la segunda posguerra.

El capítulo VI está dedicado a la dimensión económica. Con el tema “Una visión retrospectiva de la Conferencia de Bretton Woods y el establecimiento del FMI y el BIRF”, Teresa E. Hayna asume el reto de estudiar un tema que, como ella señala, ha sido abordado por múltiples especialistas y plasmado en una cantidad considerable de textos académicos y políticos. La autora repasa algunos de los temas que merecerían un estudio más detenido y manifiesta su interés por abordar algunos de los eventos que, aunque conocidos, es importante volver a aquilatar. Para ello explica las condiciones de la economía internacional en el periodo de entreguerras y la realización de la conferencia en Nueva Hampshire del 19 de junio al 22 de julio de 1944 para plantear la manera en que se institucionalizó el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Marco Antonio Guadarrama Vega analiza, en el subcapítulo “El Plan Marshall: reconstrucción económica e integración europea”, la recuperación y el papel que en ello jugó el plan estadounidense en el proyecto de integración de Europa. Para comprender el impacto que tuvo, el autor revisa los cambios que se produjeron en los países beligerantes del viejo continente, principalmente en términos de población, Producto Interno Bruto (PIB) y PIB per cápita en los periodos de la guerra y de la posguerra, para concluir que el apoyo brindado por Estados Unidos pudo haber contribuido a la recuperación europea, a pesar de que en buena medida, la gran potencia también obtuvo una ganancia política al incrementar su influencia y evitar la extensión del “comunismo”.

Pablo Pérez Guzmán, en su estudio titulado “La Conferencia de Bretton Woods y los planes Keynes y White: intervención y librecambismo”, plantea la alternativa del intervencionismo *versus* el librecambismo en el desarrollo del sistema capitalista y su expresión en los cambios que se han vivido en las políticas monetarias, sustentadas en el patrón oro que le brindó estabilidad al comercio mundial y al ascenso de Gran

Bretaña como potencia. El autor señala que este esquema se vio gravemente afectado por la depresión de 1873 a 1896, la cual condujo a la adopción del proteccionismo; en ese contexto se produjo la Primera Guerra Mundial y a continuación la Gran Depresión que dio pie a las fórmulas económicas de Keynes, cuyas propuestas para la recuperación después de la Segunda Guerra Mundial se enfrentaron a la contrapropuesta de Estados Unidos presentada por Harry Dexter White. Son esos dos proyectos —el de Keynes y el de White— los que presentaron en la Conferencia de Bretton Woods.

En el capítulo VII, donde se aborda la dimensión teórica, se encuentra en primer lugar el texto de David Sarquís “La reconfiguración del orden internacional al término de la Segunda Guerra Mundial”. El autor sostiene que a pesar de lo que pueda desprenderse de la definición teórica, en el sistema internacional existe un orden, esto es, “un patrón de regularidades discernible, el cual nos permite conocerlo”,³ aunque cada corriente teórica (realismo, idealismo y constructivismo) ubica los patrones de regularidad desde su propia perspectiva. A la noción de orden, en épocas recientes se le ha opuesto la de regímenes internacionales. Más adelante hace precisiones sobre la idea de sistema internacional y de bloque histórico para aplicarlo a su desarrollo desde la construcción del sistema westfaliano. La sucesión de bloques históricos en el sistema internacional conduce al autor al establecido en Yalta que parece haber llegado a su fin aunque, afortunadamente, su superación no ha sido producto de otra gran guerra como en anteriores ocasiones.

Aleksandar Jankovski presenta el estudio “Concibiendo el nacionalsocialismo. Ideología, raza y poder en el Tercer Reich y las relaciones internacionales” donde, después de confrontar las visiones centradas en el *homo oeconomicus* y el *homo sociologicus*, se propone demostrar que el constructivismo es una alternativa para impulsar el análisis teórico en la disciplina, en especial en la política exterior. Con el instrumental de esa corriente explica el surgimiento de las nuevas visiones, su institucionalización, la imposición de ideas y normas, etc. en el caso de la decisión de lanzar bombardeos aéreos previos a la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo en Guernica o en algunas ciudades polacas.

Alberto Lozano Vázquez, en su texto titulado “La Segunda Guerra Mundial desde las teorías de las relaciones internacionales: poder, instituciones, normas y explotación”, hace un ejercicio de identificación ontológica sobre dicho evento como objeto de estudio. Para ello utiliza el realismo, el idealismo, el constructivismo y el neomarxismo, tratando de encontrar los elementos que cada corriente resalta desde su perspectiva: el egoísmo natural del hombre, el fracaso de las instituciones, la existencia

³ Modesto Seara Vázquez y Alberto Lozano Vázquez (coords.), *op. cit.*, p. 499.

de una cultura del conflicto o las relaciones de explotación económica. Después de plantear la manera en que cada teoría enfocaría el análisis agrega que hay otras útiles por igual como el feminismo y la posmodernidad.

El capítulo VIII está dedicado a la dimensión ideológica-propagandística. Aquí, Miguel Martínez González, en su estudio “Concibiendo el Nacionalsocialismo. Ideología, raza y poder en el Tercer *Reich* y las relaciones internacionales”, también hace un ejercicio, pero éste es de carácter antropológico-histórico para entender la relación entre ideología y poder en el caso del Estado racial alemán que impulsó la utopía de una raza superior. El autor plantea la importancia de abordar este tema por el resurgimiento que está teniendo en algunas regiones de la Unión Europea. A lo largo del estudio va desgranando los elementos de tal ideología y sus raíces en el pensamiento de filósofos alemanes que defendieron la idea del *Lebensraum* y el racismo biológico y va planteando las medidas político-administrativas del gobierno nazi.

Por su parte, Martha Ariadne Kuri Reyes, en su aportación “El cartel de la propaganda de la Segunda Guerra Mundial” analiza este instrumento de comunicación que adquiere una elevada aplicación en el contexto bélico. Para indagar la variedad de sus expresiones, indaga la relación de los carteles con las más diversas corrientes en el arte y, con el apoyo en destacados teóricos de la comunicación, los estudia como medios de comunicación, persuasión y propaganda. A continuación da muestra de las aplicaciones que se desplegaron en Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia.

Resulta interesante la forma en que Manuel Tenorio Salgado, en su texto “El cine durante la Segunda Guerra Mundial” continúa con los medios que emplean los países beligerantes en su empeño propagandístico, mediante la producción de películas y cortometrajes en que “se difundían las ideologías de los bandos en conflicto, engrandeciendo los defectos y las maldades del enemigo o ensalzando las virtudes propias”.⁴ El autor repasa algunas de las cintas más destacadas en el caso de Alemania, el número de producciones, la participación de directores, guionistas y actrices. De igual manera procede en el caso de Estados Unidos, destacando los estudios más importantes, muchos de ellos todavía conocidos por nosotros porque aún se mantienen activos: Walt Disney, Warner Bros., Metro Goldwyn Mayer, Merrie Melodies, Looney Toones y RKO Radio Pictures.

El capítulo concluye con el trabajo de Isaura M. Figueroa Bustos, sobre los “Liderazgos de la Segunda Guerra Mundial: un repaso general sobre Hitler, Churchill, De Gaulle, Mussolini, Stalin, Roosevelt e Hirohito”. Para hacer los estudios casuísticos que anuncia en el título, primero repasa las dificultades que presenta la teoría para definir el concepto de líder y al iniciar el análisis de cada personaje, atendiendo el contexto histórico y las características personales que los pudieron haber determinado.

⁴ *Ibidem*, p. 668.

A continuación se presenta el capítulo IX, denominado “Consecuencias del conflicto”, el cual inicia con el estudio elaborado por Valentina Prudnikov Romeiko, quien aborda “La reconfiguración geográfica y las alianzas del fin de la Segunda Guerra Mundial: el inicio de la Guerra Fría”. Aquí se presenta una introducción para explicar la noción de geopolítica desde la explicación de sus representantes más conspicuos, como son Mackinder, Haushoffer y Ratzel cuyas aportaciones son continuadas en nuestra disciplina por E. H. Carr, Hans J. Morgenthau y Raymond Aron. La autora revisa el transcurrir de la Guerra Fría a partir de una periodización que va de 1947 a 1988 y analiza los acontecimientos más significativos que caracterizan al periodo.

En la colaboración de Marcela López Vallejo, “Impactos ambientales de la Segunda Guerra Mundial: la agencia más allá de lo antropocéntrico”, desde un análisis con perspectiva constructivista, se propone analizar la relación entre los agentes y la estructura en un sistema integral en el que se materializan los daños ambientales que produjo la guerra y que tienen efectos hasta nuestros días. Después de estudiar la complejidad de la producción, la degradación ambiental y el manejo inadecuado de residuos bélicos, se adentra en dos casos relevantes: las bombas atómicas y los buques de guerra.

Misael González Ramírez, en el subcapítulo “Los efectos de la Segunda Guerra Mundial en la migración: el Programa Bracero”, analiza algunas de las características que va adquiriendo la posición de México ante el desarrollo de la guerra, desde que el gobierno de Lázaro Cárdenas declaró la neutralidad absoluta, hasta el de Manuel Ávila Camacho quien, ante las agresiones a barcos petroleros mexicanos, se vio obligado a entrar en guerra contra el Eje. La colaboración, principalmente, con Estados Unidos condujo al apoyo que otorgó nuestro país a su vecino del norte en materia de fuerza laboral. Así, se negoció el Convenio del Programa Bracero que fue firmado en 1943 y en el que participaron tanto trabajadores agrícolas como no agrícolas quienes brindaron una aportación importante tanto a la economía estadounidense como al esfuerzo de guerra.

No cabe duda de que este libro constituye una obra muy bien documentada, sobre una gama muy variada de temas, elaborada por destacados especialistas que brindan análisis muy sugerentes. Por todo ello, tenemos la certeza de que es una fuente muy valiosa de investigación y estudio para todos los interesados en conocer los sucesos que se produjeron después de la tragedia que provocó la Segunda Guerra Mundial cuyo inicio data ya de hace 70 años.

Modesto Seara Vázquez y Alberto Lozano Vázquez (coords.),
Después de la tragedia. A 70 años de la Segunda Guerra Mundial,
Universidad del Mar-AMEI, México, 2015, 806 pp.